


**MANUEL
J. JÁUREGUI**

Las violaciones a nuestro espacio aéreo son una probadita de lo que puede pasar si el Gobierno sigue solapando a quienes solapan criminales.

CIA los vuela

Según fuentes gubernamentales norteamericanas la CIA es la que ha conducido vuelos de drones (MQ-9 “Reaper”) dentro del espacio aéreo mexicano. Esto supuestamente para recolectar información sobre los cárteles, por lo cual llama la atención que no sea la DEA, sino la CIA la que los opere. Queda de manifiesto que no hay forma de que nuestro Gobierno pueda –de facto– defender la “soberanía” de nuestros cielos y así lo demuestran estos vuelos espía de los cuales nuestro Gobierno ni cuenta se da.

Y aun si se diera cuenta, ¿acaso tenemos con qué derribarlos o interceptarlos? Hubo en una época una media docena de cazas Northrop F-5 en nuestra Fuerza Aérea, pero estos o chocaron o se quedaron sin refacciones y aunque volaran hoy, son modelos obsoletos carentes de la tecnología para localizar los drones y –al menos– hacerles fintas.

Aclararon las fuentes del Gobierno trumpiano que los drones volaron sin armamento, pero que estos pueden llevar una multiplicidad de instrumentos bélicos, como misiles guiados, bombas u otra clase de drones explosivos miniaturizados de alta precisión. Solo falta que el Sr. Trump dé la orden. Ello posterior a que declare a los cárteles mexicanos como “Organizaciones Terroristas”.

Las mismas fuentes reportaron que la información recabada –la inteligencia producto del espionaje– no fue compartida con el Gobierno mexicano. ¿Desconfianza o sana

precaución? Una interpretación es que Trump está mandando señales al Gobierno mexicano para estimularlo a que “haga algo” de motu proprio contra los cárteles.

Corrieron chismes de que las policías comandadas por Don Omar García Harfuch estuvieron “a punto” de capturar a uno de los “Chapitos” (Archivaldo, al parecer). Pero que se les “logró escapar” como casi siempre sucede, pues quienes los protegen suelen formar parte de los grupos oficiales que los persiguen. Sea lo que fuere, estas violaciones a nuestro espacio aéreo tienen como propósito dar una probadita de lo que pudiera acontecer si este Gobierno sigue solapando a quienes solapan a los criminales, o haciendo como que hacen.

Seguramente la 4T responderá a la información de estos vuelos espía con fulminantes condenas con todo y rasgadura de vestiduras protestando por la violación a nuestra soberanía y –no dudamos– que por ahí puedan surgir amenazas de que “no toleraremos” que se mofen del masiosare y que nos asiste la razón y si lo vuelven a hacer les cantaremos el “Himno Nacional” que es –según ellos y ellas– el escudo que nos protege.

Lo aquí dicho es un relato de hechos. Si a alguien se ha de CULPAR –por provocación– de esta violación de nuestro espacio aéreo es al Gobierno mismo, a la 4T y a Morena, ello por no tomar en serio las peticiones y reclamos de los ve-

cinos al norte del Bravo.

Quizás SÍ tenga el actual Gobierno la intención o el deseo de contener y luchar contra los “generadores de violencia”. Pero quizás simplemente no puede, por un lado, tiene al Ejército MUY DISPERSO y distraído en todo tipo de labores y, por el otro, la Guardia Nacional es un organismo paramilitar, ahora bajo el mando del Ejército, pero quien conduce el “Plan de Seguridad” es un civil desde la Secretaría de Seguridad, la cual ha sido exanguinada para que la Guardia Nacional se creara.

Este error lo cometió el Macuspano, pero el nuevo Gobierno insiste en agregar sus propias contribuciones. No pasa inadvertido para nuestros vecinos la BURLA, mofa, ilegalidad absurda, con el sometimiento del Poder Judicial, proceso en el que los cuatroteros VIOLAN SUS PROPIAS reglas y evidencian que su intención es retacar las Cortes de sus afines. ¿De qué otra manera explicar que no estando originalmente incluidas de repente hayan aparecido en las listas las TRES MINISTRAS de la SCJN afines a Morena?

Podrán gritar a los cuatro vientos que los vecinos “se la bañan” con su espionaje, pero quienes realmente se la bañaron son ellos con esta burda simulación: ¿Qué les extraña entonces que no confíen en ellos y que si persisten en fomentar la autocracia pudiera caerles fuego del cielo?